

cuando aquí su merced del señor ventero le pida el menoscabo de todo. De lo demás, de que la señora reina se esté como se estaba, me regocijo en el alma, porque me va mi parte, como á cada hijo de vecino.

5 — Ahora yo te digo, Sancho, — dijo D. Quijote, — que eres un mentecato, y perdóname, y basta.

— Basta, — dijo D. Fernando, — y no se hable más en esto. Y, pues la señora princesa dice que se camine mañana, porque ya hoy es tarde, hágase así; y esta noche la podremos pasar en buena conversación hasta el venidero día, donde todos acompañaremos al señor D. Quijote, porque queremos ser testigos de las valerosas é inauditas hazañas que ha de hacer en el discurso desta grande empresa que á su cargo lleva.

15 — Yo soy el que tengo de servirlos y acompañaros, — respondió D. Quijote; — y agradezco mucho la merced que se me hace y la buena opinión que de mí se tiene, la cual procuraré que salga verdadera ó me costará la vida, y aun más si más costarme puede ^a. »

20 Muchas palabras de comedimiento y muchos ofrecimientos pasaron entre D. Quijote y D. Fernando; pero á todo puso silencio un pasajero que en aquella sazón entró en la venta, el cual en su traje mostraba ser cristiano recién venido de tierra de moros, por-

^a. ...si más costarme puede. Capítulo XXXVI. Que trata del curioso discurso que hizo D. Quijote de las armas y las letras. ARR.

21. ...el cual en su traje mostraba ser cristiano recién venido de tierra de moros. — Coincide, esta pintura que del traje hace Cervantes, con la descripción del P. Haedo, autor del libro *Topografía é historia general de Argel* (1), quien, en el cap. 26 (fol. 20 y 21), titulado «Del vestido de todos los turcos de Argel en general y en especial», dice:

«El vestido general de todos es á la larga. Primeramente visten una camisa larga y ancha de mangas y cuerpo, de lienzo, y unos zaragüelles que traen por debajo la camisa... Si hace frío visten un jubon de paño de algun color, cuyas mangas no llegan más que á los codos, á que llaman jalaco... Y encima de este jalaco traen de ordinario una ropa que llaman tafetan, que es á manera de sotana de clérigo, abierta por delante y con botones en el pecho, la cual de la misma manera tiene las mangas cortas hasta los codos, y es larga hasta media pierna y á veces más, ó á lo menos passa siempre de la rodilla... Y porque tanto el jalaco como este tafetan no llega más que hasta los codos con las mangas, usan traer unos manguitos tan largos como toda una manga con que cubren el brazo desde el codo hasta la mano...; son estos manguitos de raso damasco ó terciopelo, y sobre el tafetan ciñen unas cintas de seda, que

(1) Valladolid. Diego Fernández de Córdoba y Oviedo. M.DC.XII.

que venía vestido con una casaca de paño azul, corta de faldas, con medias mangas y sin cuello; los calzones eran asimismo de lienzo azul, con ^a bonete de la misma ^b color; traía unos borceguies datilados y un alfanje morisco puesto en un tahalí que le atravesaba el pecho. Entró luego tras él, encima de un jumento, una mujer á la morisca vestida, cubierto el rostro, con una toca en la cabeza; traía

^a. ...con un bonete. BR._{1.2}. = ^b. ...bonete del mismo color. MAI.

son á manera de tejidos ó de unos cendales muy finos y de toda color, á que ellos llaman cuzacas y cuelgan della casi todos muy lindos cuchillos Damasquinos... Siendo invierno traen algunos zaragüelles de paño y sus borceguies, á que llaman Tumaques y todos son amarillos ó naranjados ó colorados... y si es de verano bástanles los zaragüelles de lienzo hasta media pierna... En lugar de capa usan todos en general traer otra ropa de paño de color... larga hasta abajo, ancha y abierta por delante y sin cuello, á la que llaman jerja; pero las mangas de ésta suelen ser anchas que no las del jalaco y tafetan, porque cubren todo el brazo y en todo tiempo los hombres graves y de reputacion lo visten sobre el tafetan... Acostumbran todos traer turbantes de finas y muy blancas telas en las cabezas... los que son Oldaxis, Udebaxis, Otragues, Vadaxis, Solachos, todos para ser conocidos no traen turbantes en las cabezas, mas sobre una barretilla ó escofia de tela colchada (que comunmente todos usan), traen una como bolsa ó como una media calza ó manga de paño de grana colorada, ó de algun otro paño fino... »

5. Entró luego tras él, encima de un jumento, una mujer á la morisca vestida. — El viajero moderno, lo mismo que el conocedor de la indumentaria que usan actualmente las moras, podría imaginarse que el traje de Lela Zoraida era parecido al que él ve en sus excursiones ó en libros que de esto tratan; y, como quiera que las costumbres han variado, parécenos oportuno trasladar aquí la pintura que de los trajes usados por las moras en tiempo de Cervantes hace el Abad de Fromesta (1):

«El hábito de las mujeres de Argel es todo de una manera, porque las moras... suelen primeramente vestir camisas muy blancas, muy delgadas de lienzo, sin manera alguna de collar, como usan en toda suerte de vestido, que todo es muy degollado, y tan largas que les llegan á los pies y tan anchas como dos camisas de hombres: y sobre estas camisas traen una de tres cosas ó una camisa muy grande, ancha, muy fina y muy blanca... ó una malaxa, que es á manera de una sábana... la qual revuelven sobre el cuerpo encima de la camisa. Ó (lo que muchas usan) traen sobre la camisa de tela otra de seda, de cendal ó tafetan muy delgado, de algun color, que les llega hasta los pies... Suelen tambien assi como los maridos, traer algunos manguitos de alguna seda, terciopelo ó raso que les cubre dende el codo á la muñeca... y quedan con muchos pliegues y arrugados... Suelen todas traer sobre la cabeza: primeramente una como escofia en que cogen los cabellos á que llaman en morisco lartia ó el benigna... Tambien usan (principalmente las más ricas) en las fiestas y bodas, poner sobre la cabeza una barreta redonda de brocado ó labrada muy ricamente de oro sobre raso ó damasco... á que llaman xixia, la qual muchas

(1) M. FR. DIEGO DE HAEDO. Obra citada, cap. 32, fol. 27 y 28.

un bonetillo de brocado, y vestida una almalafa que desde los hombros á los pies la cubría. Era, el hombre, de robusto y agraciado ^a talle, de edad de poco más de cuarenta años, algo moreno de rostro, largo de bigotes y la barba muy bien puesta: en ^b resolución, él
5 mostraba en su apostura que, si estuviera bien vestido, le juzgaran ^c por persona de calidad y bien nacida. Pidió, en ^d entrando, un aposento, y, como le dijeron que en la venta no le había, mostró recibir ^e pesadumbre; y, llegándose á la que en el traje parecía mora, la apeó en sus brazos. Luscinda, Dorotea, la ventera, su hija

a. ...robusto y agradable talle. TON. —
...robusto y airoso talle. ARG., BENJ.
— ...robusto y aventajado talle. ARG.,
— *b.* ...bien puesta resolución. L., =
c. ...le juzgaren por. BOW. = *d.* Pidió
entrando un aposento. L., = *e.* ...recibir
pesadumbre. L., BR., A., CL.,
GASP., MAI., FK.

componen con mucho aljófar y pedrería, lo mejor que ellas pueden... Su principal gala y ornamento es traer mucha cantidad de perlas y de aljófar en collares de la garganta, y en pendientes ó en zarcillos de orejas, los cuales traen muchas tan grandes, que casi les llegan á los hombros, y tan pesados, que estiran las orejas abaxo, porque pesan como una libra y más; usan tambien arracadas, zarcillos de oro (al modo de las christianas, como no sean de figuras) y muchos anillos en los dedos, y en los brazos manillas de plata y de fino oro, pero comunmente son las manillas de oro baxo con liga, que es aquel de que labran las zianas, moneda de la tierra... Muchas traen cadenas de oro y en ellas peras de ámbar, que les cuelgan á los pechos, y generalmente todas son muy amigas de olores y de aguas estiladas de azahar, de rosas y otras cosas que los mercaderes de Valencia suelen llevar y muy bien vender. Muchas (principalmente las moras y turcas ó hijas de renegadas) suelen traer en las piernas, junto á los tobillos, unas como manillas de oro ó de plata bien labradas, sino que no son del todo redondas... quando van fuera de casa, todas llevan zaragüelles de lienzo muy blancos y muy jabonados, que les llegan á los tobillos y sus zapatos de cuero negro de una suela sin pantuflos ó chinelas, y porque no sean vistas quando van fuera de casa, usan cubrir la cara con un belo delgado, que atan con un ñudo en el cogote, quedando los ojos y frente defuera, y despues se ponen unos mantos blancos de lana fina muy delgados ó de lana y seda tejidos... Son estos mantos como las malaxas que antes digimos ó como una pieza de paño, larga como treinta palmos y ancha catorce ó quinze y quadrada la qual de tal manera rebuelben sobre el cuerpo que atando una punta en el pecho con ciertas hevillas ó alfileres grandes de plata dorada, vienen á echar el cuerpo del manto sobre las espaldas y cabeza y á coger el otro cabo ó punta del debaxo el brazo derecho, y quedan desta manera tan tapadas, que no les queda que quanto pueden un poco mirar á manera de zelada borgoñona, de hombre armado, y desta manera van por las calles tan cubiertas que aun los propios maridos no las pueden conocer, sino fuere por el ayre con que caminan ó por la compañía que llevan... »

1. ...y vestida una almalafa que desde los hombros á los pies la cubría. — Usada entre los moros, la *almalafa* era, como si dijéramos, una especie de manto. La vaguedad de esta que en modo alguno ha de tomarse como defini-

y Maritornes, llevadas del nuevo y para ellas ^a nunca visto traje, rodearon á la mora; y Dorotea, que siempre fué agraciada, comedida y discreta, pareciéndole que así ella como el que la traía se congojaban por la falta del aposento, le dijo: « — No os dé mucha
5 pena, señora ^b mía, la incomodidad ^c de regalo que aquí falta ^d, pues es propio ^e de ventas no hallarse ^f en ellas; pero, con todo esto, si gustáredes ^g de posar ^h con nosotras, — señalando á Luscinda, — quizá en el discurso deste camino habréis hallado otros no tan buenos acogimientos. »

No respondió nada á esto la embozada, ni hizo otra cosa que le-
10 vantarse de donde sentado se había, y, puestas entrambas manos cruzadas sobre el pecho, inclinada la cabeza, dobló el cuerpo en señal de que lo agradecía. Por su silencio imaginaron que, sin duda alguna, debía de ser mora y que no sabía hablar cristiano ⁱ.

Llegó en esto el cautivo, que entendiendo en otra cosa hasta en-
15 tonces había estado, y, viendo que todas tenían cercada á la que con él venía y que ella á cuanto le decían callaba, dijo: « — Seño-

a. ...ellos nunca. C., = *b.* ...sonora
mía. C., = *c.* ...la incomodidad y falta
de regalo que aquí hay pues. ARG.,
BENJ. = *d.* ...que aquí hay pues. MAI.
= *e.* ...es propio. C., V., BR.,
MIL. = *f.* ...no hallarle en ellas. ARG.,
BENJ. = *g.* ...gustareis. MAI. = *h.* ...de
pasar con nosotras. C., L., V.,
BR., MIL., AMB., TON., A., MAI.,
FK. = *i.* ...hablar castellano. BR.,

ción, nace de que, siendo prenda así de hombre como de mujer, según se acredita por los siguientes pasajes, no parece posible encerrar la idea dentro de limites fijos:

« ...entró por el aposento el camarada en traje turquesco, con *almalafa* y turbantes, señales ciertas de venir de aquel país. » (L. VÉLEZ DE GUEVARA. *El diablo cojuelo*, tranco IV.)

« Un embajador del turco,
Persiano de medio arriba,
De medio abajo lagarto,
Con *almalafa* morisca,
Y, por mayor gravedad,
Ceñido por las rodillas,
La cimitarra anchicorta,
La guarnición de atanja,
Quiere hablarte. »

(LOPE. *La boba para los otros y discreta para si*, acto III, esc. IX.)

« Éstas (las *almalafas* ó *lizares*) son tan largas como sábanas, mas no son tan anchas, y á las orillas tienen unas fajas de seda blanca ó de otro color tejidas en el propio lizar, y revueltas al cuerpo, las vienen á prender delante de los pechos con gruesas sortijas de plata y de oro, y es común traje de la gente noble de verano. » (L. DEL MÁRMOL CARVAJAL. *Descripción general de África*, II, lib. IV, cap. 22.)

ras mías: esta doncella apenas entiende mi lengua, ni sabe hablar otra ninguna sino conforme á su tierra, y por esto no debe de haber respondido ni responde á lo que se le ha preguntado.

— No se le pregunta otra cosa ninguna ^a, — respondió Luscinda ^b, — sino ofrecelle ^c por esta noche nuestra compañía y parte del lugar donde nos acomodaremos, donde se le hará el regalo que la comodidad ofreciere, con la voluntad que obliga á servir á todos los extranjeros que dello tuvieren necesidad, especialmente siendo mujer á quien se sirve.

— Por ella y por mí, — respondió el cautivo ^d, — os beso ^e, señora mía, las manos, y estimo ^f mucho y en lo que es razón la merced ofrecida, que, en tal ocasión, y de tales personas como vuestro parecer muestra, bien se echa de ver que ha de ser muy grande.

— Decidme, señor, — dijo Dorotea: — esta señora ¿ es cristiana ó mora? Porque el traje y el silencio nos hace pensar que es lo que no querríamos que fuese.

— Mora es en el traje y en el cuerpo ^g, pero en el alma es muy grande cristiana ^h, porque tiene grandísimos deseos de serlo.

— Luego no es bautizada ⁱ, — replicó Luscinda.

— No ha habido lugar para ello, — respondió el cautivo ^j, — después que salió de Argel, su patria y tierra, y hasta agora ^k no se ha visto en peligro de muerte tan cercana que obligase ^l á bautizalla ^m sin que supiese primero todas las ceremonias que nuestra madre la santa Iglesia manda; pero Dios será servido que presto se bautice ⁿ con la decencia que la calidad de su persona merece, que es más de lo que muestra su hábito y el mío. »

Con ^ñ estas razones puso ^o gana, en todos los que escuchándole estaban, de saber quién fuese ^p la mora y el cautivo ^q; pero nadie se lo quiso preguntar por entonces, por ver que aquella sazón era más para procurarles descanso que para preguntarles ^r sus vidas. Dorotea la tomó por la mano y la llevó á sentar junto á sí, y le rogó que

a. No era preguntarle cosa ninguna. ARG. 1.2, BENJ. = b. ...Luscinda se le ofrecelle. GASP. = c. ...ofrecerle. MAI. = d. ...el cautivo. C. 1.2, L. 1.2, BR. 1.2, A. 1. = e. ...os beso muchas veces señora. V. 1.2, MIL. = f. ...y estimo en mucho. BR. 1.2. = g. ...en el traje y el cuerpo, respondió el cautivo, pero en el alma. BR. 1.2. = h. ...cristiana, respondió el cautivo, porque. TON. = i. Pero no es bautizada. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2, MIL., A. 1. = j. ...el cautivo. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2,

MIL., A. 1. = k. ...hasta ahora. MAI. = l. ...que obligue. BR. 1.2.3. = m. ...á bautizalla. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2, MIL., A. 1. = n. ...á bautizarla. TON., MAI. = o. ...baptice. BR. 1.2. = ñ. ...y el mío. Estas razones. C. 1.2.3, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2.3, MIL., AMB., TON., BOW., PELL., ARG. 1, MAI., BENJ., FK. = p. ...pusieron gana en. BR. 1.2, ARG. 1, MAI., BENJ., FK. = q. ...fuesen. ARG. 1.2, BENJ. = r. ...capitvo. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2, MIL., A. 1. = r. ...para procurarles sus vidas. L. 1.2,

se quitase el embozo. Ella miró al cautivo ^a, como si le preguntara le dijese lo que decían y lo que ella haría. Él, en lengua arábica, le dijo que le pedían se quitase el embozo, y que lo hiciese; y, así, se lo quitó, y descubrió un rostro tan hermoso, que Dorotea la tuvo por más hermosa que á Luscinda, y Luscinda por más hermosa que á Dorotea, y todos los circunstantes conocieron que si alguno se podría igualar al de las dos era el de la mora, y aun hubo algunos que le ^b aventajaron en alguna cosa. Y, como la hermosura tenga prerrogativa ^c y gracia de reconciliar los ánimos y atraer las voluntades, luego se rindieron todos al deseo de servir y acariciar ^d á la hermosa mora.

Preguntó D. Fernando al cautivo ^e cómo se llamaba la mora, el cual respondió que Lela Zoraida; y, así como esto oyó ella, entendió lo que le habían preguntado al cristiano ^f, y dijo con mucha priesa ^g, llena de congoja y donaire: « — No, no Zoraida: María, María »; dando á entender que se llamaba María y no Zoraida.

Estas palabras, y ^h el grande afecto con que la mora las dijo, hicieron derramar más de una lágrima á algunos de los que la escucharon, especialmente á las mujeres, que de su naturaleza son tiernas y compasivas.

Abrazóla Luscinda con mucho amor, diciéndole: « — Sí, sí: María, María. » Á lo cual respondió la mora: « — Sí, sí: María. Zoraida *macange* », que quiere decir *no*.

Ya en esto llegaba la noche ^j, y, por orden de los que venían con D. Fernando, había el ventero puesto diligencia y cuidado ^k en aderezarles de cenar ^l lo mejor que á él le fué posible. Llegada, pues,

a. ...al cautivo. L. 1.2. = b. ...que la aventajaron. CL., RIV., ARG. 1, BENJ. = c. ...prerrogativa y gracia. BR. 1, BOW. = d. ...servir y agasajar á la. ARG. 1.2, BENJ. = e. ...al cautivo. C. 1.2, L. 1.2, BR. 1.2, A. 1. = f. ...preguntado al cautivo y dijo. ARG. 1.2, BENJ. = g. ...priesa.

MAI. = h. ...palabras el grande. C. 1.2, BR. 3. = i. ...respondió la mora si María. L. 1.2. = j. Ya en esto serían las cuatro de la tarde y por orden. BR. 1.2, TON. = k. ...diligencia en aderezarles. BR. 1.2. = l. ...de merendar lo mejor que á él le fué posible. BR. 1.2, TON.

8. Y, como la hermosura tenga prerrogativa y gracia de reconciliar los ánimos y atraer las voluntades. — Si pareciere mezquino comentario hablar del aire castizo, de la elegancia que en sí lleva el presente de subjuntivo en vez del indicativo; levante el lector la vista, y verá en la frase transcrita un reflejo de estética platónica, ya que la cláusula creeriase dictada por el autor de *El cortesano*.

25. ...había el ventero puesto diligencia y cuidado en aderezarles de cenar. — De significación más amplia que hoy, tan amplia que *aderezar* se aplica, en len-

la hora, sentáronse todos á una larga mesa como de tinelo, porque no la había redonda ni cuadrada en la venta, y dieron la cabecera y principal asiento, puesto^a que él lo^b rehusaba, á D. Quijote, el cual quiso que estuviese á su lado la señora Micomicona, pues él era su
 5 aguardador^c. Luego se sentaron Luscinda^d y Zoraida^e, y frontero dellas D. Fernando y Cardenio, y luego el cautivo^f y los^g demás caballeros, y al lado de las señoras el cura y el barbero; y así cenaron^h con mucho contento. Y acrecentóseles más viendo que, dejando de comer D. Quijote, movido de otro semejante espíritu que el
 10 que le movió á hablar tanto como habló cuando cenó con los cabreros, comenzó á decir: « — Verdaderamente, si bien se considera, señores míos, grandes é inauditas cosas ven los que profesan la orden de la andante caballería. Si no, ¿cuál de los vivientes habráⁱ en el mundo, que ahora por la puerta deste castillo entrara y de la
 15 suerte que estamos nos viera^j, que juzgue y crea que nosotros somos quien somos? ¿Quién podrá decir que esta señora que está á mi lado es la gran reina que todos sabemos, y que yo soy aquel caballero de la Triste Figura que anda por ahí en boca de la fama? Ahora no hay que dudar sino que esta arte y ejercicio excede á
 20 todas aquellas y aquellos que los hombres inventaron, y tanto más se ha de tener en estima cuanto á más peligros está sujeto. Quitense^k delante los que dijeron que las letras hacen ventaja á las

a. ...principal asiento aunque él lo.
 TON. = b. ...asiento á D. Quijote, el cual lo. V.^{1,2}, MIL. = c. ...ayudador. BR.^{1,2}. — ...guardador. TON., A.¹, ARR., ARG.^{1,2}, BENJ. = d. ...Lucinda. TON. = e. Luego se sentó Luscinda y frontero. ARR. =

f. ...el cautivo. L.^{1,2}. = g. ...y luego los demás. ARR. = h. ...y así merendaron. BR.^{1,2}, TON. = i. ...habría en el mundo. BR.^{1,2}. = j. ...nos viera. C.^{1,2}, V.^{1,2} BR.^{1,2,3}, MIL., AMB. = k. Quitenseme de delante. TON.

gua castellana, á multitud de objetos; nos ha de ser lícito citar al menos dos ejemplos, que por su brevedad no causarán enojo ni aun á los eruditos:

«...mandamos aderezar la cena, era viernes.» (QUEVEDO. *Historia de la vida del Buscón*, I, cap. 10.)

«...y que también les tuviesen aderezado de comer, y así se puso por obra.» (CORTÉS. *Cartas de relación*.)

21. *Quitenseme delante los que dijeron que las letras hacen ventaja á las armas.* — Hase dicho, ciertamente con poca verosimilitud, que nuestro novelista recibió aliento, para escribir su discurso sobre las armas y las letras, del *Vitorial*, de Gutierre Díez de Gámez, conservado durante siglos en la iglesia de Santiago, de Cigales, y hoy en el Archivo de la Academia de la Historia.

Uno de tantos *Doctrinales del caballero*, ni ofrece discusión alguna (y menos con amplitud acerca del asunto tratado por Cervantes), ni manuscrito con tantas prevenciones guardado pudo estar fácilmente á disposición de

armas, que les diré (y sean quien se fueren) que no saben lo que

nuestro autor. Más acertado andaría quien dijese que bien pudo conocer, que debió conocer, un libro publicado en Alcalá de Henares en 1565, en Sevilla en 1575 y 1581, en Medina del Campo en 1587, y cuyo título dice así: *Triumphos morales, de Francisco de Gezman*.

Léese en él (y lo transcribimos para mostrar que Cervantes dista tanto de lo que referente al asunto se canta en ese libro como los rapsodas homéricos distaban del divino poeta):

« Digamos una vieja competencia
 Por doctos y guerreros disputada
 Del arte de las armas y la ciencia
 Cual de ellas debe ser la más preciada.
 Y en ellos demos justa la sentencia
 Despues de cada parte bien probada
 Alege cada uno lo que siente
 Yo quiero ser estrella presidente.

Es claro que nos vienen más provechos
 Del fruto de los libros provechosos
 Que traen los arneses y pertrechos
 En pro y en contra siendo sanguinosos.
 Mas cumple que vengamos á los hechos
 Que son los de las armas peligrosos
 Y suelen ser la guardia de la vida
 La cosa del viviente más querida.

Las letras nos enseñan la doctrina
 Y aclaran el juicio del humano
 Y muestran la derecha ley divina
 Que debe de guardar el buen cristiano.
 Y el arte de la sabia medicina
 Que suele conservar el cuerpo sano,
 Mas qué peligro corren los letrados
 De estar en sus estudios asentados.

Y puesto que las cosas alegadas
 Al mundo sean todas provechosas
 Tambien de todas artes son sacadas
 Para el provecho humano muchas cosas.
 Y no por eso quedan estimadas
 Ni suelen ser contadas por famosas,
 Que á ser los provechos acatados
 Serían los oficios más honrados.

De suerte que el famoso cavallero
 Atrás del panadero quedaria
 Y así por esta orden el herrero
 Barbero, y carnicero mal valdría.
 Mas donde (preguntar agora quiero)
 Nació la muy preciada hidalguia,
 Direys que de guerreros y letrados,
 De hechos, y consejos avisados.